
Programa de tortura de la CIA fue demasiado lejos, declara uno de sus autores

23/01/2020



“Desde el principio sospeché que terminaría aquí”, dijo James Mitchell en un tribunal de la Bahía de Guantánamo.

Vestido con un traje gris oscuro y una corbata roja brillante, Mitchell declaró que aunque podría haber testificado a través de un enlace de video, había elegido venir en persona. “Lo hice por las víctimas y sus familias”, le dijo a James G. Connell III, abogado de Ammar al-Baluchi, uno de los conspiradores acusados. “No por ti.”

Y añadió: “Ustedes han estado diciendo cosas falsas y maliciosas sobre mí y el Dr. [Bruce] Jessen durante años”.

En su comparecencia, Mitchell dijo que él llegó a creer que esas técnicas de tortura habían ido demasiado lejos y estaban a punto de violar la ley.

Mitchell y su colega Jessen fueron interrogados previamente en declaraciones grabadas en video en un caso civil, pero los procedimientos en curso en el complejo de la corte militar en Guantánamo representan las primeras apariciones de los dos psicólogos en la sala como testigos.

El martes, el principal arquitecto de los ataques del 11 de septiembre, el acusado Khalid Sheikh Mohammed, se sentó a pocos metros de los hombres que lo sumergieron en el agua 183 veces en un sitio negro de la CIA en Polonia en marzo de 2003, con un método de tortura que se conoce como “submarino” (waterboarding, en inglés).

El tema de la audiencia del martes fue una moción para suprimir las declaraciones hechas por los acusados ??del 11 de septiembre mientras estaban detenidos, incluso después de que fueron traídos de los sitios negros de la CIA a Guantánamo.

Los abogados defensores alegan que las declaraciones que hicieron los hombres en Guantánamo no fueron voluntarias debido al profundo impacto de su tortura previa, que fue supervisada por Mitchell y Jessen.

Las técnicas de tortura, aprobadas por la administración de George W. Bush, fueron utilizadas por la CIA como parte del programa de entrega, detención e interrogatorio de 2002 a 2008. Estos métodos, incluido el submarino, fueron diseñados para “condicionar” a los prisioneros para que brinden información a interrogadores y analistas.

La CIA renunció a las duras técnicas de interrogatorio en 2009, y el informe de tortura del Senado más tarde descubrió que el programa era una violación de la ley estadounidense e internacional que no pudo generar información utilizable para las operaciones antiterroristas.

Testimonio de autores del programa de tortura

Mitchell y Jessen dirigieron una empresa que proporcionó interrogadores y personal de seguridad al programa de la CIA a un costo de \$ 81 millones durante varios años. Durante ese tiempo, los psicólogos realizaron personalmente interrogatorios, entrenaron a interrogadores, observaron y participaron en interrogatorios.

En 2015, la Unión Estadounidense de Libertades Civiles (ACLU) demandó a la pareja en un tribunal federal en Spokane, Washington, en nombre de dos ex detenidos, así como a la familia de otro prisionero que murió bajo custodia en un sitio negro. Los dos psicólogos dieron testimonio en ese caso, que se resolvió fuera de los tribunales en 2017. Los términos del acuerdo siguen siendo confidenciales.

Mitchell fue llamado como testigo en el caso del 11 de septiembre que se juzga ahora en Guantánamo, porque los abogados defensores quieren usarlo para respaldar su argumento de que la evidencia obtenida de los acusados por el FBI, no debe presentarse en el juicio porque ha sido contaminada por la tortura.

El FBI no utilizó la tortura para recopilar sus declaraciones, pero esas declaraciones se recopilaron después del uso de la tortura por parte de la CIA.

Los abogados defensores han argumentado que una vez que una persona ha sido torturada, no se puede confiar en nada que le diga a cualquier interrogador. Las declaraciones dadas por esos acusados a la CIA ya son inadmisibles, porque no fueron dadas voluntariamente. Mitchell dice que la CIA nunca estuvo interesada en procesar a los prisioneros.

Las audiencias previas para el juicio por el ataque del 11 de septiembre, que está programado para comenzar el próximo enero, han tenido lugar durante años.

Una de las principales razones del lento ritmo ha sido el uso de la tortura por la CIA que ocurrió en los sitios en el extranjero. En una declaración de 2008, el ex director de la CIA Mike Hayden dijo que el método de tortura del submarino en particular no se había utilizado desde 2003. “La decisión de la Agencia de emplear el submarino a raíz del 11 de septiembre no solo fue legal, sino que reflejó las circunstancias de la época”, se lee en el comunicado. “Esas dos realidades han cambiado”.
